

addenda

SUPLEMENTO CULTURAL DEL ROJO Y NEGRO

Nº 84 - Octubre 2020

CHEMI

El Jardín Literario

Eladio Méndez

LA PLUMA DEL FRANQUISMO

Franco no mató a nadie.
El generalísimo no estaba al tanto
de lo que sucedía en su entorno.

Esta fue la respuesta de un tertuliano
a la pregunta del moderador
de un programa de radio
sobre la figura de dictador.

Y, Federico García Lorca,
reflexioné,
¿a cuánta gente mató?..

Federico ha hecho más daño con su pluma
que otros con sus pistolas.

Así justificaba el camisa azul Ramón Ruiz Alonso
la detención y posterior asesinato del poeta.

Si abrimos el hondón de la historia
y rescatamos los recuerdos,
veremos a Lorca escribiendo poemas
con la tinta del alba
y a Franco, con pluma de oro,
firmando sentencias de muerte.

SUEÑOS

Aunque no lo comprendas has de estar preparado,
verás llover niños con hambre bajo el brazo,
lirios pestilentes sobre los ataúdes y
monedas de espínos que colmarán las manos de la usura.

Los ríos invertirán su curso
para surcar contra corriente los albañales
trasladando en cananas de oro
la inmundicia de nuevo a sus orígenes.

Los caballos sin crines trotarán sobre el tiempo
destrozando las bridas que los hacen esclavos
y una feroz tormenta
trizará los tímpanos del miedo.

Todo el caos será nueva armonía
cuando tu voz se alce como lava candente
y arrase los rincones colmados de egoísmos.

Aunque ellos aún lo ignoran
soñar es el principio.



BIOGRAFÍA OBRERA

Mi nombre es proletario.
No tengo apellidos.

Soy herrero, pastor, minero,
pescador, barrendero,
conductor de autobuses,
bracero, maestro y albañil.

Mi delito
ser colaborador necesario
en el mantenimiento del capitalismo.

Formo parte de su engranaje
desde mi nacimiento.

Mi casa no es mi casa.
Mi casa es casa ajena,
en ella, residido de caridad.

Con precariedad habito
en los suburbios de la esperanza.

Aquellos que me explotan,
me perdonan la vida
a cambio de mi vida.

Desde mi nacimiento
pernocto en las cloacas
de todo el que devora
la dignidad humana.

Sí, desde mi nacimiento.

Y aún sigo esperando
que soplen los vientos
de la liberación.

LA GAMONITA

Con grave voz me comentó mi padre
asiéndome la mano,
hijo, ese yermo que ven tus ojos
está todo colmado,

colmado está de lágrimas y llantos,
lleno de pies descalzos
de manos limpias y vencidos huesos,
de ideas transparentes.

Repleta está la mina
de relojes varados en el pecho,
de gritos retenidos
en los profundos túneles del alma,

de esperanza marchita,
de cólera, de carne cercenada;
llenas las galerías
de angustias y alientos mutilados.

De nombres femeninos
en labios lacerados por el miedo,
de miradas perdidas,
de juicios sumarísimos y muerte.

Y sin embargo mira cómo crecen
el lirio, la genista
y la amapola, rezumando vida
en ese erial de sombras.

HOTEL DE CINCO ESTRELLAS

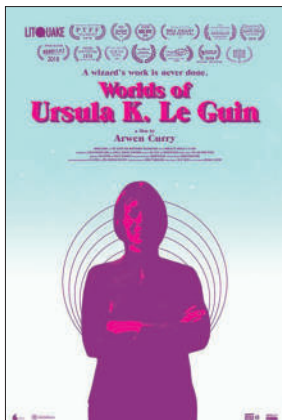
Mi amigo Bakunin
siempre gritaba en las manifestaciones:
Adelante, compañeros, hay que luchar
hasta la extenuación
por aquello en lo que creemos.

Ahora, Bakunin
regenta un hotel de cinco estrellas
y siempre por semana santa
enarbola sobre sus balcones
los emblemas de todas las cofradías
de la ciudad.

Posiblemente, Bakunin sigue luchando
por aquello en lo que cree,
aunque es obvio que sus creencias
han evolucionado..
Y es que el dinero no tiene ideologías.

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE 



Los mundos de Ursula K. Le Guin

2018, USA
 Dirección y guion: Arwen Curry
 Intérpretes: documental, Ursula K. Le Guin, Neil Gaiman, Margaret Atwood, Michael Chabon y David Mitchell
 Fotografía: Andrew Black
 Montaje: Andrew Gersh y Juli Vizza
 Música: William Ryan Fritch
 Duración: 68 min.

Homenaje a la carrera de la escritora Ursula K. Le Guin (1929-2018), feminista y libertaria, una de las grandes escritoras de ciencia ficción y fantasía, autora de *La Mano Izquierda de la Oscuridad* (1969) o *Los desposeídos* (1974), pertenecientes al Ciclo de Hainish (13 títulos escritos entre 1966 y el año 2000) sobre la federación Ekumen, donde se reflejan muchos aspectos

de los fundamentos filosóficos de la utopía anarquista. Un documental producido durante más de 10 años en que la propia autora hace un recorrido por su vida, acompañada por otras personas grandes del género como Margaret Atwood, Neil Gaiman, David Mitchell o Michael Chabon, convirtiéndose en una merecida reivindicación a una obra (23 novelas y numerosos relatos, poemas, cuentos infantiles y ensayos), escandalosamente desconocida, que abrió las puertas e inspiró a toda una nueva generación de autoras y autores.

EJE VIOLETA CULTURAL

Corcel de fuego

Lucía Sánchez Saornil
 Edición, introducción y notas: Nuria Capdevila-Argüelles
 Editorial Torreozos, 2020
 248 págs.
 ISBN: 978-84-7839-838-6



Lucía Sánchez Saornil (Madrid, 1895-Valencia, 1970) fue una voz excepcional en el movimiento literario de vanguardia conocido como Ultraísmo. Publicó sus poemas en algunas de las revistas más significativas de la Edad de Plata: *Avante*, *Los Quijotes*, *Grecia*, *Cervantes* o *Ultra*, entre otras. El origen proletario de esta autora intensificó su compromiso social, gracias también a su militancia en el movimiento anarquista. Su lucha la llevó a convertirse en una de las fundadoras de Mujeres Libres y, tras el final de la Guerra Civil, cesó su actividad pública política y cultural.

Corcel de fuego reúne la labor literaria, tanto de poesía como de prosa, de Lucía Sánchez Saornil comprendida entre los años 1913 y 1933. Esta edición, a cargo de Nuria Capdevila-Argüelles, incorpora además cincuenta y seis nuevos textos no recogidos hasta ahora en libro, lo que nos permite ahondar en la evolución literaria de la poeta y en su trayectoria intelectual.

CUADERNO DE BITÁCORA

Baúl de trompetillas

Estupendo blog de la editorial Lucina con entradas a la obra, videos de charlas y conferencias y audios de Agustín García Calvo, Isabel Escudero y Chicho Sánchez Ferlosio. Tres personajes imprescindibles de la cultura libertaria del siglo XX. Conferencias, recitados, canciones de García Calvo; escritos, audios y videos de la poeta Isabel Escudero; y cancioneros, actuaciones y entrevistas de Chicho Sánchez Ferlosio hacen de este blog un sitio muy recomendable. <http://bauldetrompetillas.es/>



LIBROS

Garrote y prensa

Verdugos y ejecuciones en la España de Franco

Eladi Romero García
 Laertes Editorial, Colección Laertes, 131. Barcelona 2020
 180 págs. Rústica 23x16 cm
 ISBN 9788416783977



«Garrote y prensa» constituye una expresión atribuida exclusivamente al general Francisco Franco, y surgida en el marco de la Guerra Civil, momento en que la pena de muerte se aplicó de forma cotidiana. El garrote, como forma de ejecución de los condenados a la máxima pena, se utilizó en España ya desde la Edad Media. Y aunque durante la guerra y la posguerra fuera el fusilamiento la forma más extendida de ejecutar, el garrote siguió formando parte muy destacable del sistema represivo del régimen. En este libro se estudian de forma exhaustiva las numerosas ejecuciones habidas durante esa época, los reos que tuvieron que padecer dicho castigo y los motivos por los que acabaron ante el poste, las figuras de los distintos verdugos y, además, cómo fue tratado este método de ejecución en el cine del momento. Todos recordamos la vitriólica película *El verdugo*, de Luis García Berlanga, donde Pepe Isbert justificaba su oficio por una necesidad social. Incluimos además un apartado dedicado a los verdugos y ejecuciones durante la II República, momento en que la pena de muerte fue muy cuestionada. Una polémica que se zanjó de raíz con el triunfo de los militares sublevados.

Ecologismo integral

Identidades, justicia social y decrecimiento

Pedro A. Moreno Ramiro
 Prólogo de Axel Luzarraga
 NPQ Editores, Colección Crisopeya, 6. Barcelona 2019
 214 págs. Rústica 21x15 cm
 ISBN 9788412229080



Este es un libro que trata, desde el pragmatismo, de dar un aporte ideológico a dos mundos unidos pero no entremezclados: el libertario y el ecologista.

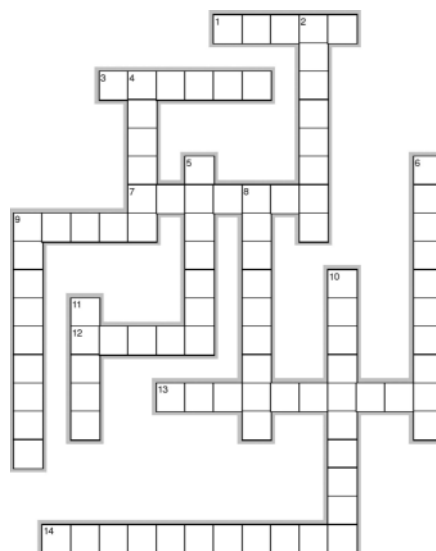
En pleno siglo XXI, nos encontramos inmersas en una globalización capitalista que amenaza con acabar con una gran parte de la humanidad junto con su riqueza cultural. Por eso, desde la ecología, la defensa de las identidades culturales y las prácticas comunitaristas y asamblearias, este ensayo pretende aportar luz para salir de un túnel llamado capitalismo, túnel del que solo podremos salir creando empleo desde la clase trabajadora y para la clase trabajadora, ¿empezamos?

HORIZONTALES

1. Contorsión del rostro, generalmente burlesca
3. Una de las lenguas en que se escribió la Biblia
7. Círculo máximo que equidista de los polos de la Tierra
9. Barro, lodo, cieno
12. Hay dos ciudades antiguas con este nombre, una en Grecia y otra en Egipto
13. Coloquialmente, riña, pendencia, camorra
14. Ciencia que estudia épocas antiguas, sobre todo a través de sus restos

VERTICALES

2. Pequeño pollo negro de dibujos animados. Llevaba media cáscara de huevo por sombrero
4. Suspensión de la clase para descansar o jugar
5. Fueron quienes primero se opusieron al inhumano sistema de trabajo en factorías en la Inglaterra del XIX
6. También llamadas selectoras de caídos en el combate por los vikingos
8. Eugène ... pintó "La Libertad guiando al pueblo" en 1830
9. Coloquialmente, que presume de algo, normalmente exagerando o mintiendo
10. Respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las propias
11. En este año ha empezado el 22 de septiembre



VERTICALES:
 1. MURGA
 2. CAMARERA
 3. ARMARIO
 4. RECORRIDO
 5. LITERTIAS
 6. VALQUIRIAS
 7. ESCANDOR
 8. FANTASMA
 9. PANVANSONA
 10. TOLUENACINA
 11. OTONO

HORIZONTALES:
 1. ARQUEOLOGIA
 2. MURGA
 3. BIBLIA
 4. RECORRIDO
 5. FANTASMA
 6. VALQUIRIAS
 7. ESCANDOR
 8. FANTASMA
 9. PANVANSONA
 10. TOLUENACINA
 11. OTONO

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

Sobre la "no maternidad" que nos imponen

Reflexiones en torno a
"El vientre vacío",
de Noemí López Trujillo

Macarena Amores García

En Sevilla, de donde yo soy, hay "adversidades" que te enseñan a temer bien pronto si naces mujer. Algunas pueden convertirse en auténticas pesadillas en pueblos pequeños donde todo el mundo se (te) conoce, como no casarte de blanco y como "Dios manda", que te deje tu novio de toda la vida y, por supuesto, no tener descendencia. Esta, quizás, sea una de las peores.

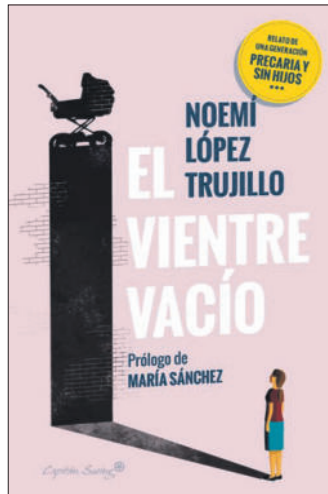
Estos días, leyendo 'El vientre vacío' de Noemí López Trujillo -un análisis sobre las dudas que rodean a una generación de mujeres (mi generación) a las que la crisis económica que arrastramos desde hace más de una década no permite, entre otras cosas, optar a la maternidad libremente-, me vinieron de golpe algunos recuerdos y situaciones de hace una década.

Recuerdo cuando mi relación con ese "novio de toda la vida" se acabó. Yo tenía 28 años y estaba a un mes escaso de cumplir los 29. Soporté muchísimas lamentaciones de terceras personas, incluso de gente que apenas tenía trato conmigo. Sin embargo, de todos esos comentarios, a veces consejos, los más habituales o repetitivos, eran los que hacían alusión a mi edad. A la "mala suerte" que yo había tenido al quedarme "compuesta y sin novio" a las puertas de la treintena, al comienzo de una nueva etapa en la vida de una persona en la que se supone tienes que entrar "casada", con hipoteca y pensando en cómo llamarás a tus criaturas.

A los hechos que rodearon la ruptura con aquel "novio de toda la vida" se sumó el desgaste de tener que sobrellevar estocicamente todo tipo de debates sobre mi persona, sobre mi vida (que poca gente conocía) y sobre el tiempo que "perdí" en una relación que no terminó en boda, hipoteca a más de 30 años y embarazo. Y el que luego también necesité, o me dediqué a mí misma, para volver a estar bien. En este libro, precisamente, el tiempo es muy importante y en muchos casos juega en nuestra contra.

Y es que la autora plantea en sus páginas la relación existente entre la realidad a la que las mujeres que nacimos a partir de los 80 nos enfrentamos hoy, ahora, profesional/laboral y personalmente, y los parámetros en los que esta sociedad se apoya todavía para sostener el discurso de la maternidad, tanto si esta es deseada como si no lo es. "El miedo a tener hijos pero también el miedo a no tenerlos jamás, en un relato sobre nuestros cuerpos, atravesados por la precariedad, puestos en un paréntesis hasta no saber cuándo".

Si bien es cierto que hay mujeres que no sienten o no quieren ser madres, también lo es que hay otras muchas que sí les apece o les gustaría vivir esa experiencia, pero que no pueden llevar a cabo su deseo por las circunstancias con las que les (nos) ha tocado lidiar. De todos los fac-



tores que pueden en un momento determinado obstaculizar la maternidad está, principalmente, el económico. La precariedad y la inestabilidad laboral son determinantes para que una mujer "supere" con éxito tres estadios: decidir ser madre, engendrar un bebé (sola o en pareja) y poder criarlo/cuidarle una vez que el niño o la niña llega. Y esto, en la actualidad, para muchas de nosotras no es que sea difícil, es que es imposible. Si no disponemos de

una estabilidad laboral ni para poder independizarnos "de verdad" de nuestros padres, ¿cómo vamos a pretender traer una nueva persona al mundo sin garantías de poder criarla y atenderla como es debido? Vivimos, como refleja Noemí en su libro, con el miedo constante al despido, al desahucio, al contrato precario.

A ello hay que sumar la brutal presión social a la que estamos sometidas muchas mujeres. Por un lado nos recuerdan constantemente que estamos rozando los 40 y todavía no nos hemos "emparejado" para procrear. "Que cuándo lo vamos a hacer". "Que nos va a costar mucho trabajo cuando nos metamos en faena", etc. Y por otro lado, si ya esto de criar es muy obvio que no lo conseguiremos, se nos martiriza por el tiempo que perdimos. "Que por qué no lo hiciste cuando tenías 30". "Que si te vas a quedar sola". "Que si vaya pena". "Que si los hijos son proyectos individuales". Y efectivamente, son "proyectos individuales" si eres una "individua" con buena estabilidad económica.

El sistema, este sistema, que nos declara la guerra desde que nacemos a las de nuestra clase social, nos ha impuesto una vida precaria a muchas de nosotras. Y esta vida precaria nos impide elegir libremente si queremos o no ser madres. Nos quieren convencer precisamente de lo contrario. Pretenden que carguemos con más sufrimiento, argumentándonos que si no hemos sido madres es por nuestra culpa, porque hemos fracasado en el

amor, porque hemos sido egoístas pensando primero en nosotras. Mentira. Lo que ha impedido y sigue impidiendo a una mujer (que lo desea) ser madre es ir de contrato precario en contrato precario toda su vida fértil. Una pareja sentimental no es indispensable actualmente para muchísimas de nosotras. Esta precariedad en la que nacemos, como explica la autora de 'El vientre vacío', "nos vuelve responsables porque es imprudente y muy egoísta traer un hijo a este mundo pretendiendo que sean otros quienes nos lo atiendan".

Yo no soy madre simplemente porque no puedo serlo, con independencia de la persona que elijo como compañera de vida. Y admito que esta "decisión" sobre mi 'no maternidad', que me han impuesto otros, me aterra. Experimento, a veces, el mismo miedo que describe Noemí en sus reflexiones de este libro. Miedo a la soledad del futuro. Miedo a culparme cuando tenga un bajón y hacerme a mí misma un daño emocional irreparable. Y también tengo mucho miedo a esa gente, cercana o no, que constantemente está recordándote lo que vas a perderte no pariendo.

'El vientre vacío' es, como expone Noemí, un relato de sororidad, "un conjuro no ya para que nuestros vientres vacíos se llenen de vida, sino de resistencia conjunta al vacío... un rezo profano, sin dios alguno, que solo existe para crear la posibilidad de que entre nosotras y nosotros haya vida.

La Ventana

Sin palabras

FOTO-SHIRO DANI





DE LA INDIGNACIÓN AL DISCURSO DEL ODIO

Jacinto Ceacero

La anterior crisis económica en nuestro país fue en 2008 y estuvo provocada por la burbuja inmobiliaria, representando la réplica de la iniciada en 2007 en Estados Unidos por las hipotecas subprime, la caída de Lehman Brothers o Goldman Sachs.

Aquella debacle del capitalismo financiero tuvo una originaria dimensión, esencialmente económica, que luego se tradujo en emergencia social como consecuencia de la política de recortes —ejemplificada en el cambio constitucional del artículo 135—, y la escalada de las enormes desigualdades sociales actualmente existentes. Fue la clase trabajadora la que terminó pagando lo que en su momento se calificó de crisis-estafa.

En el contexto de aquella emergencia económica y social de dimensiones mundiales surgieron movimientos sociales de resistencia, alternativos, estallidos populares como el 15-M en España, Occupy Wall Street en Nueva York o la Primavera Árabe en diferentes países del norte de África.

En aquel ambiente de indignación, bajo el lema *No nos representan*, el movimiento 15-M, como movimiento que recordaba a Mayo del 68, que cuestionaba la realidad para transformarla, que planteaba soluciones colectivas, visibilizó una nueva forma de lucha, significó un revulsivo para amplios sectores sociales —en muchos casos de la juventud aparentemente no politizada—, y que, en cierto sentido, marcó un antes y un después en cómo entender la acción política, social e incluso sindical. El austericidio fue el modelo ideado por el poder para solucionar la crisis.

En 2020 estamos sufriendo, también en el mundo «rico», una nueva crisis provocada por la pandemia del COVID-19 que ha generado una primera situación de emergencia sanitaria para devenir progresivamente en una extraordinaria hecatombe económica y social que nuevamente están pagando las clases sociales más populares y desfavorecidas.

A diferencia de la respuesta de progreso procedente de la indignación que fue capaz de generarse en 2008, en esta nueva crisis está ganando el relato de la *discurso del odio*, el discurso de la extrema derecha. ¿Por qué? ¿En qué ha cambiado la sociedad?

La sociedad está basada en la mediocridad de las mentiras, en las *fake news*, en la posverdad. Una sociedad que acoge la mentira y, en consecuencia, desconoce, tergiversa, reescribe y

manipula la verdadera realidad, es una sociedad que ha perdido, por tanto, todo tipo de referentes.

La realidad ha pasado a estar controlada por *youtubers* (personas y empresas) que convierten lo visceral, emocional e irracional en los parámetros que la determinan. No hay noticias ni comentarios que realizar, no hay conversaciones que atender. En esta realidad en la que todo es virtual, el ruido es ensordecedor. El pensamiento propio, el pensamiento crítico brilla por su ausencia, incluso ha dejado de existir el mismo pensamiento para pasar a convertirse en simple automatismo, mera impulsividad. Esta capacidad de automatizar procesos, constatada por los trabajos de Schneider y Shiffrin en los años 70, está sirviendo para avanzar en la dirección distópica que interesa al poder.

Ya no se discrimina entre el conocimiento y los datos que aportan personas científicas, expertas o profesionales del mundo de la comunicación audiovisual (aunque a veces representen criterios interesados e incluso engañosos o manipuladores que el poder utiliza como justificación para ejercer el control social orwelliano), de las opiniones oportunistas e interesadas de *youtubers* que mienten, difaman, hacen ruido, pero consiguieren crear opinión pública al tener millones de *followers*. Hoy una persona informada es aquella que sigue a un *youtuber* y escucha sus insustanciales y personales opiniones. Todo ello envuelto en un halo de horizontalidad mal entendida.

No es casualidad que algunos de los presidentes de importantes países del mundo sean usuarios de Twitter con pensamientos y actuaciones de extrema derecha (Donald Trump, Jair Bolsonaro, Vladimir Putin, Viktor Orbán...) o que, en conjunto, los partidos de extrema derecha tengan una significación cada vez mayor en democracias consolidadas del viejo continente.

Desde estas concepciones ideológicas, se trata a la población como menor de edad, con actitudes paternalistas, derivándose y delegando en el Estado y el sistema la gestión de nuestras vidas, vendiéndonos la satisfacción de nuestros deseos en una espiral de búsqueda permanente de una falsa felicidad.

El problema esencial es definir qué le pasa a la gente. Ya no se detecta un movimiento de personas indignadas como hace diez años, ahora estamos en un *movimiento de rabietas*. Un movimiento ges-

tionado por la impronta ética y estética de la extrema derecha.

Por otra parte, hay una realidad y es que en 2008 las redes sociales no tenían el nivel de desarrollo técnico y componente ideológico y de inmersión en amplias capas de la sociedad mundial globalizada como el que tienen ahora, hasta el punto de que han cambiado las reglas de juego. Por lo tanto, las redes sociales no intervinieron al mismo nivel en que lo están haciendo en esta pandemia de 2020.



Ya no se detecta un movimiento de personas indignadas como hace diez años, ahora estamos en un movimiento de rabietas

Hoy la extrema derecha está ganando el relato con el *discurso del odio*, de la violencia, enarbolando los valores e imaginario del neofascismo, totalitarismo, autoritarismo, machismo, racismo, xenofobia, fronteras, nacionalismo, patriotismo. El discurso supremacista, negacionista, está calando como gangrena entre la población al carecerse de cualquier perspectiva histórica. Hay un cierto nivel de tolerancia hacia este discurso del odio que se va abriendo paso y lo va haciendo en gran medida entre la población más desfavorecida y con menos

recursos culturales para combatirlo.

Por otra parte, un mínimo análisis de la crisis actual ocasionada por la pandemia del COVID-19, nos permite descubrir que en ella se produce una extraordinaria interconexión de diferentes elementos también en crisis (cambio climático, colapso energético, sistema capitalista...), hasta el punto de que el coronavirus, que está paralyzando el mundo, no ha surgido por azar sino que se ha convertido en un síntoma más de la Gran Crisis Planetaria por la que transitamos como humanidad en este primer tercio del siglo XXI.

Como bien señalaba García Moriyón en 2019, la crisis actual va mucho más allá de la propia emergencia climática, siendo muy dispares las amenazas que existen (sistema capitalista extractivista, desarrollista, pseudoesclavista; el modelo de consumo y despilfarro en el que vive el primer mundo; el cambio climático que sufrimos por la deforestación, la contaminación, el efecto invernadero, la pérdida de biodiversidad, la extinción de especies, la desertización; la crisis energética como consecuencia del fin de las energías fósiles; los efectos, ya perceptibles, de las nuevas tecnologías y el proceso de robotización, junto a otras amenazas existenciales como la pérdida de identidad que suponen las migraciones).

Así, el biólogo y profesor de investigación en el CSIC y la Universidad Rey Juan Carlos, Fernando Valladares, afirma sobre el COVID-19: «La mejor vacuna para evitar las pandemias era un ecosistema que funcionase bien y nos lo hemos cargado». «La culpa no es del murciélago ni del pangolín».

Por su parte, Inger Andersen, directora del programa ambiental de las Naciones Unidas, dice: «Nuestra continua destrucción de espacios naturales nos ha acercado peligrosamente a plantas y animales que transmiten enfermedades que pueden transmitir a los humanos».

El profesor Andrew Cunningham, de la Sociedad Zoológica de Londres, está de acuerdo con muchos científicos en que «a menos que cambiemos nuestro comportamiento, el futuro deparará más pandemias. El covid-19 es simplemente un paso adelante de las enfermedades promovidas por el comportamiento nocivo de la humanidad contra la Tierra».

En esta misma dirección y con una mirada más amplia, la colapso, como ejercicio transdisciplinario, nacida a principios de siglo XXI

de la mano de Pablo Servigne y Raphaël Stevens, referida al estudio del colapso de la civilización industrial y de lo que podría suceder con ella, estima que dicho colapso podría provenir de la interconexión de diferentes crisis: medioambiental, energética, económica, geopolítica, democrática...

La emoción del miedo va asociada a la búsqueda de seguridad y ello genera regímenes totalitarios que también suponen otras amenazas, como desmenuza García Moriyón en su artículo *El poder del miedo*. Por su parte, en *La Doctrina del shock*, Naomi Klein exponía cómo generando miedo mediante desastres o catástrofes que impacten adecuadamente en la psicología social, y que provoquen confusión, perturbación, conmoción, se pueden hacer reformas que en otros contextos serían rechazadas por populares, ya que, en situación de shock, se genera parálisis y pasividad en la población.

¿Nos está pasando esto? Estamos viviendo un prolongado *estado de alarma* y confinamiento ante un enemigo invisible que nos produce miedo, con rasgos atávicos. Miedo al contagio y a la muerte, miedo a salir a la calle, a perder el estado de confort, a correr riesgos.

La sensación es de derrota, de que nada es posible ante el todopoderoso Estado y el *establishment* oficial. Precisamos construir modelos nuevos que erradican el concepto de que la acción política es mero marketing, que la democracia solo sea una pequeña pieza para controlar los impuestos, dejando que sea el mercado quien gobierne.

Recuperemos el espíritu del movimiento de la *indignación* para plantear un cambio radical, revolucionario, transformador, alternativo, divergente, que vaya de lo prefigurativo y personal a lo colectivo. No extrapolamos el coyuntural *síndrome de la cabaña* a la totalidad de la vida y el futuro. Activémonos de forma creativa ante el miedo, más allá de las redes sociales; reaccionemos ante el falso binomio que nos plantean (ley-orden/incertidumbre-caos) con propuestas para transformar la civilización bajo los parámetros libertarios de la autogestión, el apoyo mutuo, lo común y la libertad. No nos abandonemos a un mundo de violencia y extinción de recursos que hará inviable la vida en el planeta.

Desde aquí te animamos a leer el nuevo LP 103 para ampliar las ideas que apuntamos tratando de hacer una primera aproximación a la comprensión de lo que está pasando.